

Periodo contemporáneo Honduras a inicio del siglo XX y la inversión extranjera

Historia de Honduras



PERIODO CONTEMPORÁNEO

Honduras a inicio del siglo XX y la inversión extranjera

A principios del siglo XX, la sociedad hondureña experimentaba una etapa de formación de estructuras económicas y definición de estructuras políticas y sociales. Esta época se dividió en dos fases históricas:



Para lograr comprender estas fases, debemos mencionar las macrotransformaciones que se realizaron con la Reforma Liberal que se implementó a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Solo así podremos identificar todos aquellos factores vinculados con la inserción del país al comercio mundial y la dinamización de la economía nacional.

La Reforma Liberal inicia en Honduras en un momento oportuno caracterizado por la expansión del capital monopolista en el ámbito mundial. El desarrollo industrial a mediados del siglo XIX permitió a los Estados Unidos disputarles a otras potencias, en especial a Gran Bretaña, hegemonía en el continente haciendo de América su zona de influencia.

La Reforma Liberal permitió sentar las bases de un Estado nacional, luego de un periodo de inestabilidad política que conoció su fin con la llegada de Marco Aurelio Soto al poder en 1876. Su administración se caracterizó por la participación activa en la toma de decisiones de un grupo de ideólogos como Ramón Rosa, Antonio R. Vallejo y otros, quienes, inspirados en la ideología liberal, procedieron a desarrollar reformas importantes en las leyes de la administración pública con el fin de buscar el desarrollo del país transformando viejas estructuras coloniales vigentes hasta entonces en lo político, económico, social y jurídico.

La Reforma Liberal aplicada en Honduras y el resto de América Latina, a mediados del siglo XIX, estuvo influenciadas en las doctrinas del liberalismo y el positivismo.

Durante el Gobierno de Soto se dio apertura a la inversión extranjera en dos grandes sectores de la economía: la agricultura y la minería.

La Reforma Liberal permitió al Estado de Honduras incorporarse a la economía mundial bajo condiciones de dependencia y en el papel de proveedora de materias primas. Estas mismas medidas en materia económica se continuaron implementando con los sucesores de Soto hasta la actualidad, consolidando nuestra dependencia económica hacia otras potencias.

Entre las consecuencias de la Reforma Liberal resalta su carácter inconcluso, pues no permitió la consolidación de una base económica independiente y, en vez de una burguesía local con sentido patriótico, produjo una oligarquía terrateniente tradicional y fiel a los intereses extranjeros.

CRONOLOGÍA DE GOBERNANTES DE HONDURAS (1903 – 1949)

<u>Gobernantes</u>	<u>Periodo de Gobierno</u>	<u>Gestiones</u>
Terencio Sierra	1899 - 1903	<p>Militar, político, con él la economía del país registró grandes cambio, como la inversión de la empresa Vaccaro Brothers Company quienes fundaron la Standart Fruit Company.</p> <p>En su Gobierno inicia la exportación del banano, se construyeron las principales vías del ferrocarril del país en la costa norte.</p> <p>Perdió las elecciones frente Bonilla y fue el último representante de la Reforma liberal como programa de Estado.</p>
Manuel Bonilla	1903 – 1907 1912 - 1913	<p>Militar, político, fue presidente dos periodos alternos en el país.</p> <p>Durante su Gobierno, las relaciones económicas con Estados Unidos fueron muy fuertes por los intereses creados.</p> <p>Construyó el teatro que lleva su nombre y fundó el Partido Nacional de Honduras.</p>
Miguel R. Dávila	1907 - 1911	<p>Abogado y militar. Fue un pacificador de las fuerzas de Bonilla.</p> <p>Su administración padeció la intervención de los Gobiernos de Nicaragua y El Salvador en los asuntos internos del país, lo que provocó que movilizara el ejército hacia las fronteras. Además enfrentó una serie las insurrecciones.</p>
Francisco Beltrán B.	1911 – 1919	<p>Doctor y político. Fue presidente provisional del país, cargo en el que intentó prolongarse provocando una revolución en su contra.</p> <p>En su gestión combatió el analfabetismo, construyó la antigua casa presidencial y fundó la primera escuela de señoritas.</p>

Rafael López G.	1919 – 1924	Militar y político. Quiso quedarse en el poder, lo que generó una revolución de la oposición.
Vicente Tosta	1924 – 1925	Militar y político. Enfrentó el intervencionismo militar de los Estados Unidos quienes llegaron a la costa del país. Convocó a una Constituyente para crear una Constitución, la novena de la historia.
Miguel Paz Barahona	1925 – 1929	Médico y político. Estableció el lempira como la moneda oficial de Honduras en sustitución del dólar. Fundó la primera radio: <i>La Tropical Radio</i> .
Vicente Mejía Colindres	1929 - 1933	Médico cirujano, político y narrador de radio. Fue presidente provisional en 1919 y luego constitucional. Enfrentó la crisis económica mundial conocida como La Gran Depresión. Fue objeto de un atentado en su toma de posesión. Además, dio libertad en los aspectos sociales de país.
Tiburcio Carías Andino	1933 - 1949	Abogado, catedrático, político y militar. Perteneció al Partido Nacional e instauró una dictadura que se extendió durante 16 años. Logró estabilidad social frente a los problemas sociales y políticos ocurridos en el país.

En este documento se explica el desarrollo económico del país y la dependencia hacia la inversión extranjera. Este proceso cubre el año 1903 hasta 1949.

La inserción de Honduras en la economía mundial

A finales del siglo XIX, la economía hondureña era eminentemente rural y sus formas seguían siendo la aparcería y el colonato. La aparcería se entiende como un contrato agrario por medio del cual el dueño de la tierra cede a los campesinos parcelas de terrenos de forma temporal, para su cultivo, a cambio de la obtención de beneficios y trabajo gratuito. Un colonato era forma de explotación agraria mediante el arriendo de tierras de un propietario hacia colonos que la trabajaban sin derecho a la propiedad.

Tampoco contaba Honduras con una clase burguesa ni un aparato estatal consolidado. El hecho de que la dictadura de Juan Manuel Medina decretase en 1864 al país como República de Honduras, no puede considerarse que esta estuviese constituida como tal. Lo que demuestra que los cambios históricos siguen un proceso como tal y estos no se alcanzan por vía de decretos.

Hubo que esperar algunos decenios para que Honduras saliese de los marcos coloniales y al fin alcanzara la formación de República. Fue hasta 1876 que, con el apoyo político y militar del Gobierno guatemalteco de Justo R. Barrios, un grupo de hondureños encabezados por Marco Aurelio Soto logran imponer su proyecto de Reforma Liberal. Esta reforma no se cumplió a cabalidad, pero tuvo sus logros. Veamos:

1. Estructuración gradual de un aparato de conducción social, delimitado por los tres poderes del Estado, tal y como se consignó en la Constitución de la Federación de 1824.
2. Centralizó el poder político y dio impulso a obras de infraestructura para que fortalecieron las comunicaciones y favorecieron de modo relativo el comercio interno y externo.
3. Sentó las bases para formar el Estado nacional, aunque los resultados no fueron inmediatos.
4. Se emitieron legislaciones (leyes) que sirvieron para regular las actividades y las relaciones sociales.
5. Se aplicó una política concesionaria que facilitó la incorporación de Honduras a la economía mundial.

El conjunto de reformas impulsadas por Soto y Rosa se proyectaron hasta el siglo XX. De todas ellas, las que mayor alcance tuvieron de forma inmediata

fueron las que favorecieron las inversiones extranjeras, en tanto el país se debatía en guerras civiles.

En 1903 se rompe otra vez la estabilidad social y política de Honduras. En el periodo de 1903 a 1933 ocurren una serie de guerras civiles sin solución de continuidad hasta cuando llega al poder Tiburcio Carías Andino, cuyo mandato se extiende desde febrero de 1933 hasta 1949. La inestabilidad fue aprovechada y en ocasiones provocadas por las compañías bananeras que ingresaron al país bajo el modelo económico del enclave, un modelo diseñado para los países subdesarrollados. Honduras conoció dos tipos de enclaves: el enclave minero y el enclave bananero.

1.1 Guerras civiles y concesiones

Para lograr consolidar los avances obtenidos con la Reforma Liberal, la sociedad hondureña pasó por un largo periodo de guerras civiles que iniciaron en 1902, tras las elecciones presidenciales en las cuales triunfó Manuel Bonilla Chirinos. Dichos resultados no fueron reconocidos por el presidente del momento Terencio Sierra. Como respuesta, Bonilla organizó en 1903 a un grupo de seguidores para hacer valer la constitución y los resultados electorales por la vía de las armas, logrando tomar Tegucigalpa el 13 de abril de 1903. En mayo se instaló un nuevo Congreso Nacional que lo declaró electo constitucionalmente como Presidente de la República de Honduras.

La armonía y tranquilidad no pudo mantenerse por muchos meses. Durante su mandato, Bonilla no logró gobernar tranquilamente, ni ejecutó planes y reformas, se dedicó a sostenerse en el poder y a combatir a las fuerzas de sus adversarios.

Otra de las causas de la inestabilidad durante este año se debió a la política concesionaria que los Gobiernos reformistas desarrollaron desde los años 80 del siglo XIX. Las concesiones generaron cambios profundos en las diferentes actividades productivas del país, convirtiendo a Honduras en una **economía de enclave**.

El enclave permitió la expansión y desarrollo del capital monopolista en nuestra débil economía que terminó por subordinarse a las potencias

extranjeras. Honduras primero fue un enclave minero y, más tarde, enclave bananero. Este último perduró hasta los primeros decenios del siglo XX.

Con los enclaves se desarrollaron un nuevo tipo de relaciones económicas y nuevas formas de explotación de los recursos humanos y naturales. Honduras se integra a la dinámica económica mundial provocada por el desarrollo del capitalismo y su expansión. Es importante evidenciar que en el país el capitalismo se inicia con las inversiones de capital extranjero. Sin embargo, debe advertirse que, al no ser fruto de un desarrollo interno propio del país, las relaciones capitalistas de producción determinaron un desarrollo capitalista de tipo dependiente y periférico.

Las ventajosas concesiones otorgadas a las compañías extranjeras tuvieron un alto costo político y social para el país. Los enclaves permitieron la presencia de productos hondureños en el mercado mundial, pero también provocaron grandes limitaciones en el desarrollo de la economía nacional, generando el fuerte rechazo de grupos de la sociedad que después de traduciría en inestabilidad en el país.

El impacto de las excesivas y onerosas concesiones al capital extranjero impidió que Honduras lograra:

1. Una captación razonable de ingresos fiscales por la explotación de recursos naturales y exportación de los productos obtenidos.
2. Un aumento de los niveles de capitalización de la economía nacional.
3. Una imposibilidad del Estado de financiar programas de desarrollo en el país como resultado de las pequeñas aportaciones que entregan las empresas transnacionales.

1.2 Las compañías bananeras

Desde sus inicios, en 1866, la producción bananera fue impulsada por algunos finqueros nacionales y estadounidenses en territorios como Roatán y La Ceiba principalmente. Estos vendían el producto a intermediarios extranjeros, quienes lo embarcaban hacia Nueva Orleans.

Más tarde, estos inversionistas se dedicarían a la producción directa, transporte y comercialización del banano. Así se forman la primera compañía

frutera: la Vaccaro Brothers and Company, embrión de las futuras transnacionales. En 1869, la Vaccaro logra las primeras concesiones del Gobierno de Honduras.

En los próximos 15 años, los Vaccaro construyen líneas férreas para el transporte de la fruta hasta los puntos de embarque, fundan en 1913 el primer banco del país: Banco Atlántida, además de una fábrica de cervezas, de hielo y refrescos, otras de jabón, manteca, aceite, una destilería y un ingenio azucarero.

En 1912, Samuel Zemurray financió la campaña política de Manuel Bonilla, quien se enfrentaba al presidente Miguel R. Dávila, último que finalmente fue derrocado por aquel. A cambio, la Cuyamel recibió de la administración Bonilla una concesión de 10,000 hectáreas. Lo anterior es un ejemplo claro de la injerencia de las empresas extranjeras en los asuntos políticos del país.

Para entender mejor el alcance de las concesiones y sus consecuencias en el problema de la tenencia de tierras, revisemos el caso de la United Fruit Company. En 1912 la United Fruit Company acaparó una considerable cantidad de acres (medida agraria de más de 4,000 metros cuadrados). Entre 1912 a 1924, esta empresa acumuló una extensión de 87,800 acres. En 1924 tenía cultivos de banano en aproximadamente 40 mil manzanas. En total, esta empresa transnacional poseía aproximadamente 400 mil acres de tierras, de las cuales más de 4/5 partes estaban sin cultivar.

1.3 Desarrollo y dependencia

El Partido Liberal y el Partido Nacional comenzaron a formarse como instituciones políticas a principios del siglo XX y no fueron exentos de la influencia externa. El Gobierno de Estados Unidos intercedía frecuentemente (siguiendo la Doctrina Monroe, “América para los americanos”) en defensa de los intereses económicos de inversionistas estadounidenses en el país. Un ejemplo de esto fue la guerra civil de 1924 en que fuerzas navales de aquel país llegaron a las costas hondureñas como una amenaza debido a la inestabilidad civil. En más de alguna ocasión, funcionarios diplomáticos de EE. UU. sirvieron de intermediarios entre generales en pugna por el poder en Honduras. La presencia de embarcaciones de guerras y tropas

norteamericanas en el país y Centroamérica forma parte de la historia del siglo XX de estos países.

La competencia entre las compañías bananeras tuvo consecuencias en la vida política del país. Para el caso, la United Fruit Company siempre se apoyó en el Partido Nacional para alcanzar sus objetivos, mientras que la Cuyamel Fruit Company lo hizo con el Partido Liberal. En más de una ocasión estos partidos políticos fueron arrastrados a graves extremos de servilismo y antipatriotismo. Bajo estas condiciones, no debe extrañarnos que el fortalecimiento de la economía nacional y del Estado nacional avanzara a ritmo lento y con consecuencias muy deformantes.

Las compañías bananeras también financiaron campañas de candidatos políticos. Lo hacían con el propósito de que una vez llegados al poder, estos candidatos debían otorgarle beneficios en términos de concesiones.

El Lic. José Iván Herrera describe tres ciclos de reproducción del capital bananero en Honduras. Estos son:

1. Comercialización (1870 – 1898).
2. Introducción de las empresas como plantadoras directas en el país (1898 – 1950).
3. Economía agrícola de contrato (desde 1950 hasta la actualidad), se mantienen como plantadores directos, compran a productores independientes.

Lo contradictorio del desarrollo de las relaciones de producción capitalista en Honduras es que la producción bananera no generó beneficio alguno para la nación, pero sí incrementó los capitales de los inversores extranjeros.

La historia del enclave bananero revela la inexistencia de una clase social dirigente, patriótica y comprometida con el país y con su propio programa de desarrollo nacional.

Ideológicamente, el Partido Liberal y el Partido Nacional no fueron distintos en el ejercicio del poder. Más del 30 % del erario era empleado para contrarrestar militarmente a los adversarios que se levantaban en armas. La ingobernabilidad fue la norma política de esta fase de la historia de Honduras.

Así, mientras la situación financiera de Honduras era crítica y hubo que gestionar préstamos en el exterior, las compañías bananeras fueron consolidándose cada vez más.

A continuación, se presenta un ejemplo de lo anterior expuesto:

Entre 1929 a 1930, las compañías bananeras pagaron 200.00 pesos de plata al Estado, pero gozaron de exenciones por valor de 22 millones de pesos:

Tegucigalpa, 23 de abril de 1931 (citado por Barahona M. *La hegemonía de los Estados Unidos en Honduras (1907 – 1932)*. Teg. 1989, p. 191).

En palabras sencillas, mientras Honduras reporta decrecimiento en las exportaciones mineras para 1929, las compañías bananeras cubren el 85 % del valor de exportaciones de Honduras. De ese valor eran pocos los ingresos que el país percibía, ello como resultado de la política concesionaria impulsada por los distintos Gobiernos y la inclusión de dispensas que exoneraban de pagos de impuestos a las transnacionales.

En general, las inversiones extranjeras en Honduras han significado:

1. Permitieron el desarrollo de relaciones de producción capitalista en el país, en los rubros de minería y agricultura. Hizo de Honduras una economía de enclave que afectó el desarrollo de la economía nacional e impidió la formación de una élite gobernante de mentalidad patriótica, auténtica y políticamente independiente.
2. Favorecieron la creación de nuevos oficios como maquinistas, mecánicos y demás. Impulsaron además las actividades financieras y comerciales. Lo anterior dio como resultado nuevos sectores y clases sociales que ampliaron y diversificaron las estructuras de la sociedad hondureña.
3. Involucraron a Honduras en un nuevo movimiento histórico que trajo consigo un progreso relativo: **el desarrollo de un capitalismo dependiente o periférico**, insertando a esta nación a la economía mundial.

Por último, ya en el siglo XX y con los cambios en la estructura social de Honduras puede distinguirse la formación de los obreros agrícolas como una clase social compuesta por decenas de miles de miembros y otros sectores

asalariados. Así también, la emergencia de núcleos de una burguesía comercial integrada por inmigrantes alemanes, ingleses, judíos y en mayor proporción árabes.

Fuentes bibliográficas

Muñoz Lara, L. E. (2001). *Historia general de Honduras*. Tegucigalpa Honduras.

Zúniga, A. I. (2013). *Antología e historia de Honduras*. Tegucigalpa: Cultura.

Barahona M. *La hegemonía de los Estados Unidos en Honduras (1907 – 1932)* Tegucigalpa, 1989.

Arancibia J. *Honduras ¿Un Estado nacional?* Editorial Guaymuras, Teg. 2ª edición, 1991.